



Brucelosis ovina: transmisión, prevención y control

Josué Martínez-Lagos, Félix Schwerter A., Natalie Urrutia C. / INIA Remehue
josue.lagos@inia.cl

La brucelosis ovina

Es una enfermedad infecto-contagiosa provocada por la bacteria *Brucella ovis*. Este agente se encuentra distribuido en todos los continentes, afectando a todas las especies ovinas con mayor o menor grado de susceptibilidad. La brucelosis ovina genera pérdidas económicas considerables debido a un incremento en el reemplazo y eliminación de carneros, menores porcentajes de señalada de corderos y períodos de parición extendidos, además de pérdidas perinatales y abortos.

La enfermedad produce una inflamación del epidídimo (que es la estructura tubular detrás del testículo donde maduran los espermatozoides) llamada epididimitis la que genera infertilidad en carneros. La enfermedad también puede causar inflamación de la placenta (placentitis) en ovejas preñadas con posterior aborto. En el carnero la infección es ascendente, es decir va desde uretra peniana hasta los testículos, llegando a causar pérdidas en la calidad del espermatozoides (baja concentración, espermatozoides anormales, y baja motilidad de los espermatozoides). En las ovejas preñadas la bacteria es liberada por tiempo indefinido generando impactos tanto en la placenta como en el feto. La infección puede llegar a persistir por varios meses en hembras preñadas, lo que no sucede con las no preñadas.



Transmisión

De forma natural, *Brucella ovis* se transmite entre ovinos, sin embargo, también puede encontrarse en ciervos (Cuadro 1). El contagio puede darse a través de distintas fuentes de infección, pero sobre todo en dos etapas reproductivas: pre-servicio y durante el encaste.

Cuadro 1. Especies susceptibles y fuentes de infección

<p>Especies susceptibles de forma natural</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ovinos • Ciervos 	<p>Fuentes Infección</p> <ul style="list-style-type: none"> • Semen • Secreciones vaginales • Leche • Orina
--	--

Fuente: elaboración propia



El contagio pre encaste (30 días antes del servicio), se da entre machos, donde estos demuestran su libido frente a las hembras del rebaño y con ellos toman diversas conductas homosexuales (sodomía), montándose entre ellos, olfateándose y lamiéndose el prepucio. Es importante recalcar que los carneros pueden excretar la bacteria por un largo período de tiempo sin manifestar lesiones palpables y que la castración no evita que el animal continúe infectado.

La transmisión durante el encaste es de tipo indirecta, ya que una hembra actúa de intermediaria. Lo anterior debido a que previamente fue cubierta por un carnero infectado y después fue cubierta por un carnero sano, el cual se infecta vía venérea con fluido seminal del carnero anterior dejados en el tracto genital de la hembra. Las ovejas infectadas pueden excretar *B. ovis* en la leche, por lo tanto, la transmisión de oveja a cordero en lactancia también podría ser una vía de transmisión. También puede darse de ovejas infectadas a corderos aún no destetados cuando existe actividad sexual precoz.

Respecto a la edad, *B. ovis* se aísla con mayor frecuencia en aquellos carneros adultos reproductores que aquellos carneros jóvenes. Esta enfermedad puede manifestarse desde las 3 semanas posteriores al contagio con distintos síntomas que se resumen en el Cuadro 2. La enfermedad puede enmascarse cuando existe un alto porcentaje de carneros en el rebaño por lo que se debe estar atento a síntomas como inflamaciones de las glándulas reproductivas y testículos.

Cuadro 2. Consecuencias de la infección en el rebaño ovino

- Repetición de celos en ovejas servidas
- Menor porcentaje de parición y destete
- Alta mortalidad perinatal
- Abortos a términos (poco frecuente)
- Nacimiento de corderos débiles

Fuente: elaboración propia

Puede existir la presencia de *B. ovis* en la pradera por contaminación con orina, placenta, fetos abortados y otros líquidos fetales.

Consejos para la prevención y control

Para evitar la enfermedad se recomienda:

- No ingresar animales al predio sin examinarlos previamente.
- Revisar a todos los carneros al menos 2 veces por año (principalmente anticipándose al período de servicio).
- Si se detectaron problemas, es necesario identificar individualmente a los animales que presenten síntomas para su seguimiento, separación inmediata del rebaño y posterior eliminación con el fin de evitar más contagios.
- Establecer un plan de manejo de los machos separando los carneros nuevos de los adultos y si es necesario dar servicio a las borregas con carneros jóvenes que tengan buena condición corporal y peso (aunque tengan menos experiencia sexual).

Recuerde llevar un buen manejo sanitario del rebaño aplicando medidas de salud preventivas, un calendario sanitario adecuado y registros productivos y de sanidad.

Bibliografía

- Robles C. 2008. Brucelosis en carneros por *Brucella ovis*. Bariloche: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - INTA EEA Bariloche. 27 p.
- Manazza, J., Spath, E., y F. Paolicchi. 2006. Brucelosis ovina. Rev. del Colegio de Veterinarios de la Prov. de Bs. As., 11(35):42-44.



Región de Los Ríos
GOBIERNO REGIONAL

Agradecimiento

Programa de Transferencia Tecnológica para el eslabón productivo de la cadena ovina, láctea y hortofrutícola perteneciente a la Política Silvoagropecuaria del Gobierno Regional de Los Ríos.

INIA más de 50 años
aportando al sector agroalimentario nacional

Comité editor: Ph.D. Camila Muñoz Muñoz y Med. Vet. Francisco Canto Muñoz

Más Informaciones:

INIA REMEHUE / Ruta 5 Sur, 8 km Norte Osorno

Región de Los Lagos

www.inia.cl

